

Misioneros Claretianos



Presentación de la Pascua

1.- Las Pascuas dentro del Proyecto de Pastoral Juvenil

Dentro del Proyecto de PJV, las pascuas, al igual que el resto de las actividades, están pensadas como una experiencia en progresión. Así, nos encontramos con tres tipos de pascua:

a) Pascua “de grupo” o “hacia dentro”:

Está pensada para el tiempo de Centro Juvenil. En ella se viven también en progresión, según los cursos- las celebraciones del Triduo Pascual de una manera muy experiencial y catequética. Junto con estas celebraciones, en las que está sólo el grupo, se tienen otras celebraciones y oraciones que complementan la experiencia.

Mientras que en ESO, pueden tener un mayor acento de actividades no religiosas, Bachillerato -en su caso- centran más la experiencia en esta realidad.

b) Pascual rural:

El primer año de Precomunidad -a veces también el segundo- se piensa que es importante que aquellos que han aprendido -desde dentro- lo que es una pascua, vayan preparando la experiencia de comunicar a otras personas lo que es.

La Pascual rural se desarrolla en un pueblo. El grupo tiene una serie de actividades propias, de formación y oraciones y celebraciones “hacia dentro”. Las celebraciones del Triduo Pascual, se realizan todas con el pueblo y preparadas para él.

Se abre la experiencia eclesial, de esta manera. Por otro lado, se empieza a tener contacto con el mundo rural, preparando la experiencia de Pascua Misionera.

c) Pascua Misionera:

PREPARACIÓN DE LA PASCUA				
1-4 Marzo	5-11 de Marzo	12-18 de Marzo	19-25 de Marzo	26 al 1 Abril
Presentación de la Pascua. Criterios, lugares y personas	Presentación de: Lema de Pascua “Camino, Verdad, Vida” Grup de trabajo. Carteles. Celebraciones Catequisis. Comida	Presentación de las Celebraciones	Presentación de las reuniones	* 31 de Marzo. Entrega Materiales fotocopiar. * Lista de materiales para comprar y llevar. * Lista de comida para comprar.

Viernes 6 de Abril: Celebración del envío

Semana Santa Corazón de María de Ferraz								
Sábado	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
	Laudes Desayuno Celebración de Ramos	Laudes Desayuno Visita a las casas	Laudes Desayuno Visita a las casas	Laudes Desayuno Visita a las casas. Celebración Reconciliación niños.	Laudes Desayuno Pr. Monumento Salida con niños y adolescentes	Laudes Desayuno Viacruzis	Laudes Desayuno	Laudes Desayuno
	Comida	Comida	Comida	Comida	Comida	Comida	Comida	Comida
	Reuniones de planeamiento de la Pascua	R. Niños R. 12-16 R. 16-18 Vísperas y Eucaristía	R. Niños R. 12-16 R. 16-18 Vísperas y Eucaristía	Niños R. 12-16 R. 16-18 Rec. Ado- esce Cel Familia	Cel. Cena del Señor. Visita enfermos Procesión	Cel Pasión del Señor Visita enfermos Procesión		Cel. Resurrección
Cena	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena	Cena
		R. Jóvenes R. Adultos	R. Adultos R. Jóvenes	R. Adultos R. Jovenes	Cel. Oración del Huerto	Cel Sole- dad de María	Vigilia de Resurrección	

- Oración de las Siete Palabras.

d) Otras actividades.

* Las procesiones. Depende del pueblo que sea, se tienen con más o menos silencio, con más o menos tradición. Es importante participar en ellas lo más activamente posible.

* Las excursiones. Normalmente se han tenido tres, una con los niños, otra con los adolescentes; a éstas van los encargados de cada grupo. La tercera, más tranquila, el grupo entero, con los jóvenes del pueblo.

5.

La duración de la Pascua

La Pascua Misionera, para vivirse con intensidad, requiere el tiempo comprendido entre la tarde del sábado antes de Ramos hasta el Domingo de Resurrección. El sábado por la tarde se dedica a preparar la casa, el Domingo de Ramos, a hacer las presentaciones y a aterrizar en el pueblo; Lunes, Martes y Miércoles a la presentación por las casas y las reuniones; a partir del Jueves, todo se centra en las celebraciones. Lunes, Martes y Miércoles son fundamentales para conectar afectivamente con el pueblo.

Antes de la pascua en el pueblo está todo el proceso de preparación de materiales, que culmina con la Celebración del Envío.

Después de la Pascua... Lo que Dios quiera.

Para la preparación de celebraciones contamos con los que están en la Página web:

www.cmfapostolado.org

en el apartado Pastoral Juvnenil/Pascuas

Es una experiencia eclesial. La Comunidad Juvenil tiene muchas vivencias “hacia dentro” que expresar y es necesario que junto con la experiencia de “pequeña iglesia”, tenga la experiencia de “Iglesia Universal”. El salir de la pequeña comunidad es también a través de la relación con otros grupos, con otras comunidades, en encuentros, en trabajos y en estudios; pero esta experiencia tiene la virtualidad de lanzar a los miembros de la Comunidad Juvenil al contacto con una comunidad cristiana de la que se conoce poco.

El encuentro de dos estilos, implica que cada uno de ellos aporte lo mejor de sí mismo. La comunidad juvenil aporta la fuerza y las ganas de hacer de las “nuevas generaciones” de cristianos; el pueblo o la parroquia a la que se dirige, aporta la experiencia pasada por los días, los años y las tradiciones -a veces- de siglos.

El pueblo recibe el don de una Semana Santa preparada, pero la Comunidad Juvenil recibe el don de la Iglesia tal y como es, con la intensidad de la tradición y la simplicidad de muchos que sencillamente viven el amor de Dios.

Se preparan *celebraciones litúrgicas y paralitúrgicas, así como reuniones para niños, preadolescentes, adolescentes, jóvenes y adultos*. Todo se prepara en diálogo con el párroco y, si es caso con el vicario pastoral. La experiencia de testimonio, al principio se cree que se da a través de las catequesis y reuniones; a la hora de la verdad se tiene la experiencia de que es la vida del pequeño grupo, la que da un testimonio de futuro y de esperanza a los que lo ven.

El grupo vive junto durante este tiempo. Vive en una casa, de forma sencilla, como queriendo testimoniar lo más esencial dentro del mensaje del Evangelio. Ha de vivirse una experiencia de fraternidad en la que el Presbítero, el seminarista y los miembros de la Comunidad Juvenil oran, preparan el trabajo, hacen las comidas, revisan la marcha de la Pascua...

La Pascua que hemos descrito sucintamente, requiera una muy trabajosa preparación. Contacto con los sacerdotes de los pueblos a los que se va a ir; preparación de la infraestructura; preparación de los materiales para las reuniones, oraciones y celebraciones litúrgicas y paralitúrgicas.

Cuestiones Importantes sobre la Pascua Misionera

a) En la Iglesia Diocesana

La tradición de Pascua Misionera en la Diócesis de Segovia tiene ya 14 años. Siempre se ha preparado de la misma manera: el encargado de pastoral de Comunidad Juvenil del colegio de Segovia se pone en contacto con el Vicario Pastoral de la Diócesis y es él, en diálogo con los curas de la zona, el que decide qué pueblo atender. En concreto, a la Preco II y a la Comunidad Juvenil de Ferraz le ha correspondido el pueblo de Prádena.

Este año, como otros, van a ser unos pocos pueblos los que van a recibir un grupo de jóvenes y un cura, para celebrar la Pascua; una Pascua en la que el grupo y el cura que van han de querer celebrar totalmente su experiencia de Pascua, en el seno de la comunidad parroquial del pueblo correspondiente.

La experiencia de Pascua Misionera ha de entenderse, así, como el encuentro entre dos comunidades. Nunca ha de entenderse como una injerencia en la dinámica normal de la pastoral del pueblo. Nada ha de hacerse sin el conocimiento del párroco del pueblo correspondiente. No se pueden romper líneas pastorales o crear expectativas que no pueden realizarse.

b) Lo que aporta a la Pascua la Comunidad Juvenil

Lo primero es plantearse las cosas con verdadero sentido de responsabilidad. El grupo de Comunidad Juvenil se pone al servicio pastoral de un pueblo concreto que tiene a un presbítero concreto a su cargo.

La función fundamental es ayudar a vivir con más profundidad la Semana Santa de ese pueblo en concreto. No se va a imponer nada, sino desde el diálogo con el párroco, se ven las acciones, tiempos y formas más convenientes.

Lo más importante a tener en cuenta es que no podemos alterar o romper la línea pastoral del pueblo en concreto. Lo segundo es que vamos a aportar nuestro pequeño grano de arena para que el pueblo pueda vivir, sentir y reflexionar más sobre la Semana Santa.

- * Niños (unos 10)
- * Preadolescentes (unos 10)
- * Jóvenes I (unos 10)
- * Jóvenes (?)
- * Adultos.

Es necesario hablar con el cura (Alberto) para programar cómo trabajar en común con los catequistas y monitores que ya estén trabajando en el pueblo.

c) Las celebraciones.

Tendremos dos tipos de celebraciones: las Litúrgicas y las Paralitúrgicas. Todas han de estar absolutamente preparadas una semana antes de comenzar la Pascua, incluyendo los materiales necesarios que tengamos que llevar de Madrid. Las canciones para unas celebraciones y otras, salvo excepciones, habrán de ser conocidas por la gente del pueblo, por lo que tendremos que basarnos en su cancionero. La colaboración en la preparación y realización de las celebraciones, de la gente del pueblo, es evidente.

Celebraciones Litúrgicas:

- Domingo de Ramos: Conmemoración de la entrada del Señor en Jerusalén.
- Jueves Santo: Misa Vespertina de la Cena del Señor.
- Viernes Santo: Celebración de la Pasión del Señor.
- Domingo de Resurrección: Vigilia de Resurrección.
Misa del Día.
- Celebraciones de la Reconciliación: Niños, Adolescentes, Jóvenes.
- Eucaristías del Lunes, Martes y Miércoles.

Celebraciones Paralitúrgicas:

- Oración de la Oración del Huerto
- Oración de la Soledad de María
- Viacrucis

Buscar la experiencia de encuentro y revisión entre todos los que formamos el grupo es importantísimo; el mucho trabajo puede crear ciertos roces que todos hemos de comprender. Es muy importante preocuparnos los unos de los otros con pequeños detalles además de suponer que todos pueden estar tan cansados como yo. Por eso, los momentos de oración de la mañana y de la noche, las comidas y las cenas y las revisiones breves o largas, que se realicen durante la Pascua, son imprescindibles.

A lo largo de la semana se van entablando lazos de cercanía muy grandes entre gente del pueblo y las personas; es muy importante que esta relación nunca interfiera en las comidas, cenas, desayunos, oraciones, revisiones, programaciones... del grupo de pascua.

3. Los grupos de trabajo

a) El primer contacto con el pueblo.

Una de los sentidos litúrgicos de la celebración del Domingo de Ramos es de servir de pórtico para toda la Semana Santa. En la misa del día, el grupo que va a vivir la Semana Santa con el pueblo, se presenta; ya allí, niños, adolescentes, jóvenes y mayores, se hacen idea de quiénes van a estar con ellos.

La tarde de ese día es momento de reuniones un poco informales con los distintos grupos para “quedar” para el resto de la Semana.

Lunes, martes y miércoles por la mañana se sigue el contacto con el pueblo, casa por casa, presentando las distintas actividades que se van a realizar durante la semana.

b) Los grupos de destinatarios

Cada Pascua Misionera tiene unos grupos de destinatarios diferentes. Depende de las necesidades que cada pueblo tenga y de los planteamientos que haga cada párroco. Con estos “destinatarios” no sólo se tendrán reuniones y actividades, sino que se estará especialmente atento a la relación con ellos.

Normalmente, el testimonio que se va a dar, va a ir de la mano del testimonio que se dé como Comunidad Juvenil, como grupo de jóvenes que tratan de vivir la fe. Este testimonio puede ser útil para iniciar o promover grupos de jóvenes; es importante no iniciar cosas que después no se puedan continuar, por lo tanto es muy importante que sea el párroco el que oriente las cosas.

Respecto a las actividades que se realizan son las de catequesis-reuniones para jóvenes-adolescentes-niños y adultos; celebraciones litúrgicas; y celebraciones paralitúrgicas. En la preparación de todas estas cosas hemos de pensar más en los destinatarios que en nosotros. No podemos preparar celebraciones para nuestro “deleite” sino para que el pueblo pueda vivir mejor las cosas. Las tradiciones del pueblo son “sagradas”, no se pueden tocar a no ser que el párroco diga otra cosa.

c) Lo que aporta al pueblo

Normalmente la acogida del pueblo es buena, ahora, que es necesario “irse ganando” la confianza de una gente que nos puede ver un poco como “entrometidos” en sus vidas o que espera ver “gestos claros” de lo que vamos a hacer.

La vida de personas sencillas, mucho más sencillas que nosotros. La experiencia de la catequesis o de las reuniones con sus dificultades y sus logros. El contacto con personas que nos dan y agradecen mucho más de lo que vale lo que les estamos ofreciendo. El contacto con una manera de ser Iglesia distinta... son cosas que claramente enriquecen nuestra persona y nuestra fe.

d) La organización de la Pascua

Una acción claramente orientada “hacia fuera”, requiere una preparación previa muy fuerte, tanto de las cosas que se van a hacer, como de la conciencia de que no es una Pascua para “vivir el encuentro de Comunidad”. Si caemos en el error de vivir más hacia dentro que hacia fuera, estamos equivocados.

En el pueblo, normalmente no se tiene tiempo para nada, por lo tan-

to todo ha de estar preparado de antemano. Folios, recursos, pinturas, comida... todo tiene que ir preparado ya desde Segovia. El tiempo allí tiene que estar disponible para el pueblo, no para nosotros.

Es importante, de todas formas, *el tener claros tiempos “para la Comunidad”*; además, es bueno que la gente nos vea con la necesidad de vivir también “hacia dentro”. Los tiempos hacia adentro, son las oraciones delimitadas como nuestras, las comidas y las cenas y los momentos de revisión que allí en el pueblo se puedan decidir.

Quitando la noche de resurrección en la que se puede hacer algún exceso más, el resto de las noches, dado el volumen de trabajo que tenemos que desarrollar, *es necesario dormir y descansar*. Si esto no se hace, se llegará al domingo por la tarde absolutamente agotado y, además no se habrá podido rendir lo necesario.

Las comidas, cenas, desayunos... han de pensarse sencillas; es importante hacerlo con rapidez. Las comidas no pueden ser muy laboriosas de realizar, ya que pueden quitar excesivo tiempo. Las horas de las comidas y las cenas, en la medida de lo posible han de ser sagradas. Todos hemos de podernos reunir juntos a cenar y a comer, a la hora.

e) La responsabilidad de hacer las cosas bien

Los diversos coordinadores deben funcionar a la perfección y, de ninguna manera dejar las cosas sin solucionar o para que las realicen otros. En otros momentos podíamos hacer las cosas “más o menos” *en estos momentos hemos de vivir las cosas “para que el pueblo viva la Pascua”*. Hemos de hacerlo lo mejor posible.

Es posible, también que tengamos la impresión de que no podemos vivir la Pascua con tanta intensidad como en otros momentos la hemos vivido, que tenemos que “vivir hacia afuera”. Es importante plantearnos la vida como servicio en la que hay momentos “hacia adentro” como han sido los Ejercicios o como va a ser la Experiencia del verano y otros “hacia afuera”. Si siempre viviésemos “hacia adentro” nunca se podría evangelizar.

Las celebraciones, reuniones... han de estar absolutamente prepa-

radas de antes. En el pueblo se tiene poco tiempo para todo esto.

En principio y mientras no se diga lo contrario, el cura, es decir yo, está al servicio del pueblo y no tiene -esperemos que lo podamos conseguir- que preocuparse de nada de lo que es material.

f) Las personas

Para el desarrollo de la Pascua Misionera, *es necesario vivir como una pequeña comunidad que sea testimonio en el pueblo*. Los miembros de esta comunidad, durante la Semana Santa, van a vivir la experiencia de la pequeña comunidad, que se encuentra con otra comunidad: la del pueblo correspondiente.

En Prádena estaremos: un grupo de PrecoII y otro de Comunidad Juvenil en número aproximado a quince; un cura, que será el “cura del pueblo” durante esos días y un seminarista; de entre el grupo de jóvenes hay que elegir un coordinador de grupo que se encargue de la coordinación del trabajo previo y de otras cuestiones durante la pascua misma.. *Cada participante en la Pascua tendrá un grupo de destinatarios* -niños, pre-adolescentes, jóvenes I, jóvenes- y algunos de ellos, una labor a desempeñar -económico, comida, orden-limpieza, oraciones-. Habrá también grupos de preparación y desarrollo de las celebraciones.

En la medida de lo posible se procurará preparar y realizar todo implicando a las personas del pueblo; especialmente las celebraciones

g) La vida de comunidad

La experiencia repetida a lo largo de muchas experiencias de Pascua Misionera es que el *mayor testimonio de todos es la de un grupo de jóvenes que viven en grupo, de una manera distinta y con “ganancias”*.

Es necesario, también tener *momentos de oración, revisión y encuentro*, en medio de una actividad que, en algunos momentos, se hace realmente frenética. Tendremos oración de la mañana y de la noche todos los días; además de momentos para evaluar cómo nos estamos sintiendo y cómo están saliendo las cosas